

## ¿Los títulos garantizan las competencias profesionales?

José Ricardo Gutiérrez-Quintanilla  
Investigador UTEC

Es relevante describir aquellos conceptos que no en pocas veces son motivo de discusión y me refiero a la relación de quien ostenta un título y sus competencias profesionales. Frecuentemente se confunden términos como educado, bachiller, profesional, especialista, académico, catedrático, profesor. De entrada, debo aclarar que estos adjetivos calificativos no significan que alguien sea mejor o que uno sabe más que otro.

Estas ?categorías? profesionales están vinculadas con el grado académico obtenido y con su actividad laboral. En términos generales un profesional es un licenciado, ingeniero o arquitecto, un especialista es un profesional con grado de maestría o en las especialidades médicas. Desde la perspectiva humanista, todo ser humano tiene los mismos derechos y deberes, pero un profesional posee obligaciones adicionales como las relativas al ejercicio profesional.

Las competencias profesionales, se refiere al conjunto de cualidades que una persona ha adquirido durante un proceso de formación y desempeño laboral que le permiten desarrollar su trabajo de forma óptima, observando las normas que regulan tal actividad; las competencias profesionales se adquieren siguiendo su orden: las cognoscitivas (conocimientos), la habilidades o destrezas motoras (saber hacer) y las actitudes profesionales (saber actuar).

El desarrollo de las competencias no se limita a un contexto específico, es decir, que la universidad es el ámbito más propicio para desarrollarse, sin embargo, el ejercicio laboral, los años de experiencia, la autoformación, los cursos libres y diplomados son opciones aceptadas para adquirir estas competencias. Como ejemplo se tiene aquella persona que se inició como cajero de banco y años después es el gerente de la sucursal o el profesional generalista que después de varios años en un campo específico termina siendo especialista, el músico que sin tener estudios superiores termina siendo un profesional en tocar un instrumento. La práctica hace al maestro, reza el refrán popular.

### Valores personales

Una persona es educada no por los años de estudio o los títulos que posee, sino por el conjunto de valores que manifiesta en su vida cotidiana, virtud que se adquiere mayoritariamente de sus padres, parientes cercanos, de la iglesia, la comunidad y la escuela. Significa entonces, que poseer un título profesional no te hace más educado, existen personas con deplorables conductas o mal educados con título y sin título, pero se tiene la expectativa social que si eres profesional deberías ser educado, pero no siempre es así.

Un bachiller es un titulado de educación media que ha adquirido los conocimientos promedios y habilidades intermedias que en unos casos los prepara para continuar estudios superiores y en otros, para desempeñarse laboralmente como técnico en un campo específico.

Un profesional es una persona que ha logrado obtener un título superior (grado) sobre las espaldas de la sociedad, significando que este tiene una deuda ética y moral con la sociedad, por la oportunidad que esta le brinda para su formación. Un graduado o titulado (estudio de grado), tiene las competencias generalistas de un campo específico del conocimiento, pero son los estudios de maestría en un campo del conocimiento las que lo hacen especialista, también existen doctorados profesionalizantes como los médicos generales, odontólogos, en educación, en derecho (estudios de grado) y en otras áreas.

Un académico es un profesional con estudios (postgrado) de maestría o doctorado, que se dedica de tiempo pleno a la investigación, escribir, publicar e impartir clases en la universidad. Un catedrático en los países desarrollados es lo mismo que un académico de nuestros países; en El Salvador a un profesor de universidad se suele llamar catedrático sin distinción de su formación académica

(puede ser licenciado, ingeniero, máster o doctor) o la actividad que realiza en la universidad, por ejemplo, se llama académico o catedrático inadecuadamente a un administrativo o al profesor hora clase, también llamado en otros países profesor asociado. También, destacar que existen profesores de universidad y profesores de educación parvularia, básica y media. En el caso de los profesores universitarios se trata del título honorario de mayor estatus académico, es el profesor de profesores.

### **Otros títulos**

Existe otro título no muy común en nuestros países, pero que es normal en la cultura anglosajona y alemana, me refiero al Ph.D. Este es un doctor en filosofía con especialidad en un campo concreto del conocimiento, es el más alto grado académico que emite una universidad y significa que el profesional ha continuado una formación lineal y ascendente, siendo primero licenciado, máster y luego Ph.D. Este título, sintetiza tres grados académicos en una misma línea de conocimiento; el Ph.D. es el académico e investigador por excelencia. Como síntesis se puede afirmar con propiedad que ningún título ni universidad puede garantizar totalmente el dominio de las competencias y habilidades profesionales de un campo de conocimiento.

En el campo de las habilidades y competencias juegan un rol sustancial las dimensiones como las aptitudes, las actitudes, la motivación, la determinación, la estima, la disciplina, el control emocional, entre otras. En consecuencia, una persona puede poseer buenas competencias y habilidades en el desarrollo y ejecución de una actividad laboral en virtud de su práctica, empeño, perseverancia, disciplina y su autoformación, independientemente de si tiene un título o no.

Referente al dominio de las competencias y habilidades profesionales, se observa un denominador común, que son las características de personalidad del ser humano. Como evidencia para respaldar lo anterior, puedo afirmar que he tenido cientos de compañeros y amigos graduados de diversas universidades extranjeras y nacionales de todos los signos, para mi sorpresa, en repetidas ocasiones graduados de universidades distinguidas del exterior son profesionales con competencias deficientes y, paradójicamente, graduados de universidades nacionales que ahora no existen, son exitosos y con un desempeño académico admirable.

Para apoyar mis últimos planteamientos, señalar que grandes científicos y genios de la historia no fueron a la escuela, ni se graduaron de la universidad, ya sea porque no existían o porque no se adaptaron a las normas rígidas de estas, entre los ejemplos se tienen: Arquímedes, Galileo Galilei, Da Vinci, Newton, Kepler, Charles Darwin, Thomas Edison, Bill Gates, Steve Jobs y Stephen Hawking, entre otros.